

Architecture 2000 & beyond  
Autor: Charles Jencks  
Wiley-Academy John Wiley  
Chichester West Sussex 2000 (1971)

# Taxonomía de la evolución arquitectónica

## 'Architecture 2000 and beyond'

María Teresa Muñoz

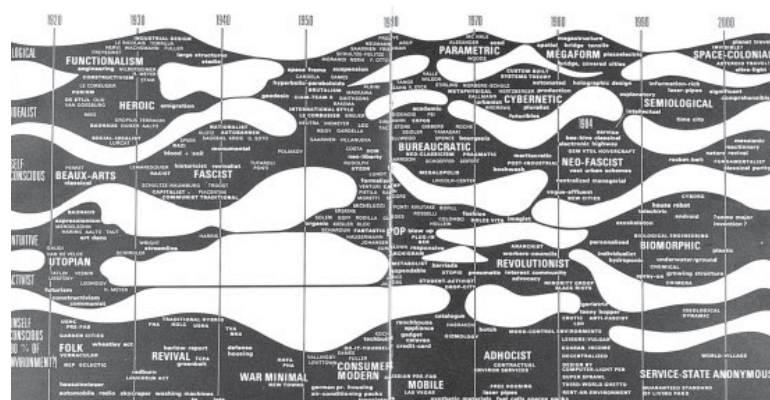
Profesor titular del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la U.P. de Madrid

Predicción, evolución, taxonomía, "evolutionay tree"

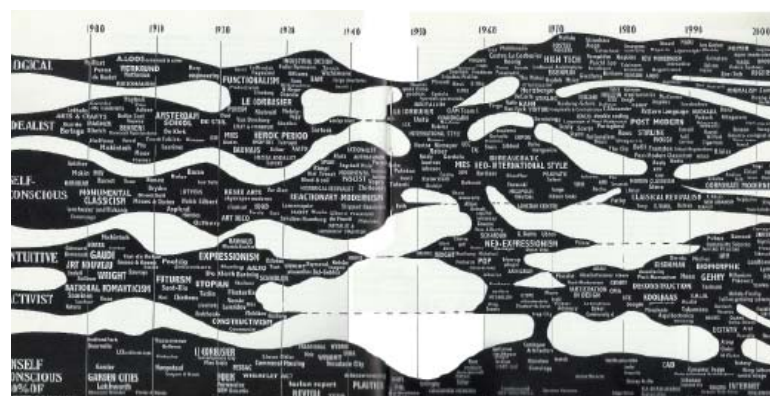
*Architecture 2000*, publicado por Charles Jencks originalmente en el año 1971, es un libro cuyo objetivo explícito es predecir el futuro de la arquitectura hasta el final del siglo XX y este hecho ha favorecido que se haya editado por segunda vez precisamente ese emblemático año 2000, manteniendo fundamentalmente el contenido original, aunque añadiendo una introducción y un capítulo final en los que se ofrece una evaluación de lo dicho treinta años antes. En este nuevo *Architecture 2000*, Jencks añade al texto principal sus comentarios sobre lo acertado o erróneo de sus predicciones anteriores, juzgadas ahora a la luz de los hechos acontecidos y actualiza su mapa evolutivo con una nueva versión de su anterior *Evolutionary Tree to the year 2000*, que ahora pasará a denominarse *Evolutionary Tree of the 20th century architecture*. No hay duda de que lo más influyente y duradero de la obra de Jencks ha sido la representación gráfica de la evolución de la arquitectura a través de sus *evolutionary trees*. Pero, aunque *Architecture 2000* debe ser valorada sobre todo como una aportación imprescindible para entender la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX, tanto por su identificación de las tendencias a través de los que se han conducido las experiencias de los profesionales como por su concepción dinámica de la arquitectura plasmada gráficamente a través de sus *evolutionary trees*, sería un error considerarla como mera historia y dar por amortizados los métodos prospectivos o los juicios y expectativas del autor sobre lo acontecido en la arquitectura a lo largo de las últimas décadas.

Prediction, evolution, taxonomy, "evolutionary tree"

Charles Jencks's *Architecture 2000*, originally published in 1971, is a book whose explicit aim is the prediction of the future of architecture up to the end of the 20th century. This fact has favoured the appearance of a second edition precisely in the emblematic year 2000, containing the original text plus an introduction and an additional chapter evaluating what was said thirty years before. In this new *Architecture 2000*, Jencks includes his commentaries on the accuracy or failure of his former predictions, now confronted with the real facts, and actualizes his original "Evolutionary Tree to the year 2000" that now will become the "Evolutionary Tree of the 20th century architecture". There is no doubt that the most influential and lasting of Jencks's book has been the graphic representation of the evolution of architecture through the so-called "evolutionary trees". And, although *Architecture 2000* has to be mainly appreciated as an essential contribution to the understanding of the architecture of the second half of the 20th century, both for its identification of the different tendencies of the professional practice and for the dynamic concept of architecture contained in its "evolutionary trees", it will unfair to consider the book as mere history disdaining the prospective methods and expectations of the author on what has occurred in architecture during the last decades.



[F1.1] 'Evolutionary tree'. Edición de 1971.



[F1.2] 'Evolutionary tree'. Edición del 2000.

Los numerosos escritos publicados Charles Jencks a lo largo de la década de los años setenta vuelven a ser reconsiderados hoy como parte de la producción teórica en torno al llamado Post-Modernismo, en arquitectura y fuera de ella, contrastando sus posiciones y sus enfoques con los de otros autores como Frederic Jameson o Jean-François Lyotard, cuyas obras sobre el tema pertenecen ya a la década de los años ochenta. Entre los libros de Jencks de esta época existe una notable afinidad temática tanto como un particular tratamiento discursivo y gráfico, de manera que podrían tratarse como un conjunto; el autor se apoya una serie de imágenes de arquitectura, las que considera más relevantes, al tiempo ofrece a los lectores una serie esquemas gráficos en los que trata de clasificar de uno u otro modo las distintas tendencias y arquitectos que conviven en un mismo momento histórico o que se van sucediendo a lo largo del tiempo. Alguno de estos esquemas toma la forma de representación tridimensional, según los tres ejes cartesianos X-Y-Z a los que se adscriben los conceptos función-forma-significado, y los nombres de los

arquitectos van ocupando su lugar específico en ese espacio según la mayor o menor relevancia de estos conceptos en sus obras. Otros, los más repetidos, son esquemas bidimensionales que se organizan como un curso evolutivo de distintas corrientes que van absorbiendo los distintos acontecimientos – tendencias, movimientos o autores – que caracterizan la arquitectura contemporánea.

Si *The Language of Post-Modern Architecture* de 1977 puede considerarse la aportación más específica de Jencks a las teorías del Post-Modernismo, su antecedente *Architecture 2000* de 1971 avanza ya los temas que serán tratados después, aunque con ciertas peculiaridades. *Architecture 2000* es un libro cuyo objetivo explícito es predecir el futuro de la arquitectura hasta el final del siglo XX y este hecho ha favorecido que se haya editado por segunda vez precisamente ese emblemático año 2000, manteniendo fundamentalmente el contenido original, aunque añadiendo una introducción y un capítulo final en los que se ofrece una evaluación de lo dicho treinta años antes. En la Introducción, Charles Jencks reflexiona sobre el sentido mismo de la predicción, del pronóstico avanzado por él sobre el futuro de la arquitectura en el último tercio del siglo XX mientras que, en el capítulo final, lanza de nuevo un pronóstico sobre el futuro inmediato, sobre la arquitectura del primer tercio del siglo XXI. Pero no son estas las únicas novedades del nuevo *Architecture 2000*, ya que a lo largo del texto principal, Jencks va introduciendo sus comentarios sobre lo acertado o erróneo de sus predicciones anteriores, juzgadas ahora a la luz de los hechos acontecidos y actualiza su mapa evolutivo con una nueva versión de su anterior *Evolutionary Tree to the year 2000*, que ahora pasará a denominarse *Evolutionary Tree of the 20th century architecture*.

La complejidad tipográfica de *Architecture 2000* hace convivir en cada una de sus páginas el desarrollo lineal del texto principal con las notas bibliográficas y las ilustraciones, en ambos casos con frecuencia comentadas, y con nuevos párrafos destacados sobre rectángulos negros que tratan sobre sus aciertos o desaciertos en lo pronosticado. Por tanto, el libro permite al lector distintos acercamientos, que van desde un simple recorrido por las imágenes, a la consideración de las fuentes bibliográficas o la confrontación entre lo dicho en 1971 y el juicio crítico del autor treinta años después, además de la más obvia lectura lineal del texto original deteniéndose o no en alguno de los comentarios marginales. Pero no será la estructura compleja del texto de Jencks, ni siquiera el interés que pueda suscitar en el lector la complicidad con el autor en cuanto a un más que probable desacuerdo entre lo inicialmente previsto y lo finalmente acontecido en la arquitectura de finales del siglo XX, lo que más interesa hoy de esta obra, sino que *Architecture 2000* se asocia sobre todo a un modo de identificar, de nombrar, propio de su autor, a una particular taxonomía establecida por Charles Jencks para analizar la evolución de la arquitectura contemporánea y que él aplica tanto para predecir el futuro como para analizar el pasado, en una continuidad que ilustra a través de sus *evolutionary trees*.

Jencks muestra, en su prólogo del año 2000, su curiosidad por comprobar hasta qué punto ha acertado o errado en sus predicciones sobre cómo será la arquitectura del futuro, pero al mismo tiempo se declara interesado en la predicción en sí misma, en sus métodos y sus posibilidades y hasta qué punto la propia predicción puede servir de guía a los arquitectos que tienden a orientar sus carreras hacia ciertas metas que ellos consideran deseables. Sería el caso, por ejemplo, de Le Corbusier, con la producción mecánica, de Robert Venturi con la cultura comercial, de Peter Eisenman con la investigación sobre las reglas internas de la arquitectura y la representación, o de Norman Foster con la dematerialización de los edificios. Pero el propio autor reconoce que su contribución más importante a la predicción estaría en haber identificado las tradiciones a través de las cuales la arquitectura se auto-organiza, ya que esta, como un todo, posee una estructura subyacente cuya coherencia permite un análisis

estructural y también definir o incluso nombrar movimientos cuando todavía no han aparecido.

El diagnóstico sobre la totalidad del siglo XX, que se deriva de su representación en un nuevo *evolutionary tree* actualizado en esta segunda edición del libro, es el de un período con más de cincuenta movimientos, uno cada dos años de media, con las dos guerras mundiales como hitos fundamentales, y más de un centenar de manifiestos.

Así, el curso evolutivo del siglo XX, en cuanto a la arquitectura se refiere, habría sido el de una corriente turbulenta, con ramificaciones diversas chocando con numerosos obstáculos, a veces sin salida y a veces confluyendo con otras vías reforzando su importancia. Para Jencks, el siglo XX habría sido un siglo interesante e incluso excitante, pero también un siglo terrible y agotador. Y las bases para elaborar sus mapas evolutivos se presentan ya en la primera edición del libro en forma de un diagrama estructural compuesto por tres pares de conceptos o tradiciones opuestas: la Idealista frente a la Activista; la Lógica frente a la Intuitiva; y la Consciente frente a la Inconsciente. A partir de aquí, la analogía biológica y las referencias a las teorías de la información permitirán a Jencks presentar a la arquitectura contemporánea como un camino en que los avances y las novedades científicas, más que estéticas, y la constante interferencia entre unos movimientos y otros, desembocará en una especie de magma capaz de acoger la multiplicidad de manifestaciones arquitectónicas que él mismo englobará bajo la denominación de eclecticismo radical.

Si comparamos el esquema evolutivo actualizado en el año 2000 con el elaborado treinta años antes, lo más llamativo es el diferente tratamiento que se da a las diferentes tradiciones a partir de los años setenta, todavía consideradas como corrientes separadas en el primero, mientras que aparecen fundidas en el segundo; se mantiene una cierta discontinuidad en la previsión, mientras que se reconoce una fusión casi total en la revisión. Por otra parte, en este nuevo *evolutionary tree*, se representan aisladas y concluidas antes de mediados de siglo las corrientes activista e intuitiva, mientras que la hegemónica tradición consciente absorbería gran parte del caudal de las demás y la inconsciente se mantendría más o menos estable y con pocas interferencias a lo largo de todo el siglo.

Diagramas evolutivos semejantes al dibujado por Jencks en su libro, sobre todo el actualizado al año 2000, se han generalizado y se aplican más allá de los límites de la arquitectura, al arte en general o a otras actividades humanas. El atractivo y la utilidad de estos diagramas reside en la posibilidad de colocar en ellos las distintas aportaciones individuales sin la rigidez que implica agrupar a los autores en tendencias o escuelas mutuamente excluyentes y, además, en permitir observar la continuidad o interacción de unas corrientes con otras mientras surgen nuevos modos de nombrar los movimientos surgidos en distintos momentos de esta evolución. Así, según Jencks, a partir de 1970 el panorama arquitectónico aparece dominado por una especie de *neo-International Style* conviviendo con el neo-Expresionismo, el Brutalismo y el Pop, mientras sigue existiendo la llamada tradición inconsciente sin apenas intercambio con el resto de movimientos. Más tarde, el panorama se amplía con la aparición del *High-Tech* y, sobre todo, del Post-Modernismo, junto a la Deconstrucción y la Arquitectura biomórfica. Ahora, en el diagrama del año 2000, aparecerán ya, como no podían hacerlo obviamente en 1971, los nombres de los arquitectos que han desarrollado su actividad en el último tercio del siglo XX junto a la mayor parte de las tendencias finalmente identificadas y nombradas por los historiadores y críticos de la arquitectura.

Como ya se ha señalado, la analogía biológica utilizada por Charles Jencks para representar la evolución de la arquitectura a lo largo del siglo XX constituye lo más original tanto de su análisis como de sus predicciones sobre el futuro de la disciplina. Sin embargo, también existen matices destacables en la consideración de las distintas tradiciones, corrientes separadas con claridad en los años del comienzo del siglo y que se ven sustancialmente alteradas

con el paso del tiempo. Así, la llamada tradición inconsciente, que ocupa la base del diagrama evolutivo, permanece casi inalterable y sin apenas contacto con las demás, mientras que la tradición consciente, identificada a partir de los años veinte con la arquitectura o el movimiento moderno en general, va englobando en su desarrollo a otras, como la idealista o la lógica y aunque en menor medida también a la activista y la intuitiva, hasta conformar, a finales de siglo, una especie de gran bolsa inclusiva en la que, significativamente, el otro único gran movimiento identificable y casi hegemónico durante décadas será el Post-Modernismo. Por otra parte, Jencks considera que la tradición activista se desarrolla principalmente como una alternativa o incluso una crítica a la arquitectura moderna, con apenas continuidad a partir de mediados de siglo, mientras que la inconsciente tomaría el relevo a partir de este momento y asumiría un gran protagonismo en los años sesenta y setenta.

Considerar la arquitectura como un conglomerado de corrientes cambiantes, como un sistema inestable de tradiciones que son capaces de mezclar, absorber o transformar sus propias características, un sistema que además se verá influido de manera importante por las innovaciones científicas y los cambios sociales, permite a Jencks acometer su tarea de predecir el futuro con la posibilidad de incluso definir y nombrar movimientos que todavía no han existido. Es el caso de las arquitecturas biomórfica o fractal, tendencias a las que el autor reconoce una probable hegemonía en el siglo XXI. Sin embargo, algunos acontecimientos tan traumáticos como decisivos para el presente siglo – como es el caso de los atentados del World Trade Center del año 2001 – no podían ser previstos por el autor, y las *torres gemelas* de Nueva York aparecen en una de las imágenes del libro simplemente como ejemplo destacado de la arquitectura de su momento. Por otra parte, a pesar de ser *Architecture 2000* la obra más proyectiva de Charles Jencks, lo que nos encontramos en sus páginas es una instantánea del estado de la arquitectura en el preciso momento en que el libro se escribe, el paso de la década de los años sesenta a los setenta, ya que prácticamente todas sus imágenes corresponden a esos años, como en una foto fija que se contrapone a las intenciones dinámicas declaradas por el autor.

No hay duda de que lo más influyente y duradero de la obra de Jencks ha sido la representación gráfica de la evolución de la arquitectura a través de sus *evolutionary trees*. Sin embargo, su condición de foto fija hace que a apenas exista constancia documental de arquitecturas de otras épocas, obviamente pasadas, con la única excepción de algunos ejemplos de los momentos de formación de la arquitectura moderna. El libro insiste, tanto con el discurso como con las imágenes, en mostrar no sólo de las distintas caras, indudablemente numerosas, que ofrece la arquitectura en el momento en que se escribe, sino también de las expectativas y los deseos de cambio que caracterizaban entonces los discursos de los arquitectos, una marca de la época. En la reedición del año 2000, baja sensiblemente la intensidad de la predicción, ahora mucho más cautelosa con respecto a los siguientes treinta años, ya que ha dejado de ser un interés primordial, tanto para los arquitectos como para los historiadores y críticos.

En el año 2000, Jencks se interesará sobre todo por la comprobación de lo pronosticado por él y vuelve a considerar alguna de las obras o las situaciones que habían sido señaladas e incluso evaluadas antes. Es el caso del Lincoln Center, construido a principios de los años sesenta, en el que se identificaba el lenguaje neo-clásico y la imagen corporativa que se repetirá en miles de centros culturales americanos a partir de entonces, vaticinando antes y comprobando después la existencia de una nueva oleada neoclásica hacia mediados de los años ochenta, denominada ahora tradición burocrática. Lo mismo sucede con el llamado *advocacy planning*, desarrollado por Paul Davidoff en 1965 y que consiste en sustituir la planificación total por una especie de representación por parte del urbanista de ciertos grupos de interés; la vitalidad y la extensión de este movimiento será reconocida por Jencks en

los movimientos comunales de ciudades como Boston, Harlem o San Francisco, aunque más debido a la actividad de los propios grupos minoritarios que a la aplicación de esos nuevos métodos de planificación. Y sobre la figura de James Stirling, a quien se consideraba el arquitecto que más se había caracterizado por conseguir que sus obras fueran funcionalmente expresivas y el entorno más visible y comprensible, Jencks se reafirma en que Stirling ha sido el máximo exponente, en los años setenta y ochenta, de la tradición idealista, que habría desembocado en el Post-Modernismo, el movimiento más amplio y generalizado del último tercio del siglo XX.

Ya que resulta poco probable que el libro se someta a una nueva prueba de verificación de lo avanzado sobre el primer tercio del siglo XXI, ni que se elabore un nuevo mapa del discurrir de las seis tradiciones fundamentales más allá del año 2000, la pregunta ahora es qué lectura cabe hacer hoy de la obra de Jencks, cuando su capacidad prospectiva y su comprobación posterior han pasado a convertirse en historia. Considerar *Architecture 2000* como un mero registro de su época, que incluya no solo las obras sino también los anhelos e intenciones de los arquitectos, no parece suficiente, ya que lo que su autor propone es un enfoque estructural de la arquitectura, considerada ante todo como lenguaje, y un modo de identificar los cauces a través de los que se produce su evolución. La arquitectura es para Charles Jencks un sistema en el que las ideas nacen, compiten entre sí, evolucionan o se extinguen de un modo semejante a lo que sucede en los seres vivos, un todo dinámico en el que las distintas tendencias se entrecruzan y absorben las experiencias individuales. Si es cierto que *Architecture 2000* debe ser valorada como una aportación imprescindible para entender la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX, tanto por su identificación de las tendencias a través de los que se han conducido las experiencias de los profesionales como por su concepción dinámica de la arquitectura plasmada gráficamente a través de sus *evolutionary trees*, sería un error considerarla como mera historia y dar por amortizados los métodos prospectivos o los juicios y expectativas del autor sobre lo acontecido en la arquitectura a lo largo de las últimas décadas. Cuando el género histórico tradicional ha dejado prácticamente de existir, esta obra ofrece uno de los caminos alternativos en que se añade la vitalidad de la predicción a la precisión del análisis pero, sobre todo, muestra la asombrosa capacidad de su autor para nombrar y clasificar lo que de otra manera no sería más que un cúmulo de experiencias aisladas dentro del complejo panorama de la arquitectura contemporánea.

●○  
 PREDICCIÓN  
 EVOLUCIÓN  
 TAXONOMÍA  
 EVOLUTIONARY TREE